

Triduo de Acción de Gracias



126 aniversario de la fundación
de la Congregación

HH.de la Virgen M^a del Monte Carmelo

2017



Primer día
Viernes, 3 de marzo de 2017

“HÁGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA”

“Solo bueno es amar y servir a Dios
y procurar hacer en todo su santa voluntad”

(Carta M. Elisea N.º. 64)

INTRODUCCIÓN

Comenzamos este primer día del Triduo de Acción de Gracias por nuestra Congregación, haciendo hincapié en la carta de Madre Elisea no. 64: “solo bueno es amar y servir a Dios y procurar hacer en todo su santa voluntad”. En el Evangelio de Lucas, María con su “SI” nos enseña que ella tuvo una relación tan íntima con Dios que sabía perfectamente que puede abandonarse en las manos del Señor. Su alegría era inmensa al tener noticias de las hermanas y en especial si las veía animadas a mayor perfección dando gracias a Dios por todo.

LECTURA

Lc 1: 26-38

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella se turbó



grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?". Al ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible". María contestó: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el ángel se retiró.

REFLEXIÓN

Al igual que María tengamos un corazón abierto, acogedor, para que la Palabra habite en nosotros y nos ilumine el camino a seguir. María nos enseña la humildad, la ilusión, la esperanza, la espera paciente y la aceptación de la voluntad de Dios.

El silencio de María en la acogida y en la expresividad se deja ver claramente en estos pasajes descritos. Ella habla con discreción, sus palabras son ponderadas, dice lo necesario. Pero no se calla sin razón; cuando tiene que hablar lo hace y lo hace desde el corazón.



Su actitud de acogida en el silencio nuevamente nos interpela. Con qué facilidad nos cerramos egoístamente en los momentos difíciles o en el dolor, nos quejamos o nos auto compadecemos sin darnos cuenta de que el Señor, desde la Cruz, también nos habla, y en esos momentos está ahí en lo más profundo de nuestro ser.

Como María dejemos que la Luz nos inunde, que Cristo se haga presencia en nuestro interior, que meditemos en el silencio como lo hizo María y respondamos «Si» a los planes de Dios, aunque estos nos saquen de nuestra comodidad, de nuestra rutina, porque responder afirmativamente es vivir con alegría, con esperanza, con amor, es dejar que Él nos guíe. Junto a María contestemos: «hágase en mi tu voluntad»

SILENCIO

ORACIÓN

Abre nuestro corazón y ayúdanos Señor a tener una disponibilidad incondicional como tuvo María para decir siempre "Si" a Tú voluntad. De forma que nuestra vida este de acuerdo a tu querer y obrar y sepamos aceptar tu voluntad en todos los momentos y acontecimientos que se nos presenta. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.



Segundo día
Sábado, 4 de marzo de 2017

“MARÍA SE PUSO EN CAMINO”

“Que os améis mutuamente...”

“...y procuren alentarse las unas a las otras...”

(Carta M. Elisea Nº. 21 y 30)

INTRODUCCIÓN

En este segundo día profundizamos en el viaje que realizó María a visitar a su prima Isabel con prontitud, alegre, generosidad y discretamente para servir y para hacer agradable la vida a los demás. La verdadera alegría de vivir es compartir, es ayudar al que lo necesita, es estar en los momentos difíciles, es poner lo mejor que tenemos al servicio del que lo necesita. Madre Elisea en sus cartas Nº.21 y 30 nos anima que seamos sensibles a las necesidades de los demás tanto en los momentos de gozo como de sufrimiento. Que nos apoyemos mutuamente, que sepamos compartir el dolor y la alegría con los que nos rodean.

LECTURA

Lc 1: 39-45

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz,



dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!"

REFLEXIÓN

Al enterarse por el ángel Gabriel que su prima Isabel está próxima a ser madre, con prontitud y sin demora se pone en camino para ir a ofrecerle sus humildes servicios.

Con la fina delicadeza de su caridad, María siente profundamente las necesidades ajenas, de modo que, apenas las advierte, acude con presteza, espontánea y decidida a prestar su ayuda. La verdadera caridad implica, en primer lugar, levantarnos de donde estamos para servir a los demás, así es la entrega desinteresada a nuestro prójimo.

¿Cuántas veces nos quedamos solamente en buenas intenciones, en un quisiera ayudar pero...? Sin embargo, la caridad implica levantarnos de nuestros propios gustos, de nuestros intereses personales, de nuestras formas de pensar, para servir por amor a Dios y a los demás. San Juan Pablo II nos dice que buen samaritano es aquel que se para junto a la vida de otro hombre para ayudarlo a cargar con su cruz, también podemos decir que todo buen hijo de María es aquel que se levanta presuroso de sus propios gustos para servir a los demás.

Este "ponerse en camino" implica también una **espiritualidad de la apertura a otras personas y culturas.**



SILENCIO

ORACIÓN

Te pedimos Señor nos concedas un corazón humilde y servicial como María. Que actuemos con prontitud hacia los que tienen necesidad de ser atendidos, escuchados, consolados. Te lo pedimos por intercesión de María, nuestra Madre y Hermana, modelo de caridad.





Tercer día
Domingo, 5 de marzo de 2017

“HACED LO QUE ÉL OS DIGA”

“Confiad en el Señor”
(Carta M. Elisea N°. 17)

INTRODUCCIÓN

En este último día nos centramos en nuestra vida de fe. La fe se traduce en las obras. En el Evangelio de Juan, María nos da un bello ejemplo de total confianza en el poder de su Amado Hijo. «Haced lo que Él os diga» indica la certeza de que Dios acabará diciendo algo, de que Dios nunca nos deja sin salida, siempre abre un camino. Ella vive con atención afectuosa a lo que hace falta, pendiente de quien necesita ayuda, vive en actitud de interés y amistad hacia los demás, dispuesta a solucionar situaciones difíciles y momentos oscuros. M. Elisea en su carta N°. 17 nos invitó que tengamos total confianza en el Señor, solo Él tiene la respuesta de nuestra vida.

LECTURA

Jn 2, 1 – 11

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: “No



tienen vino." Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora." Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga." Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba. "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala." Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora." Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

REFLEXIÓN

María, como toda buena madre, vivió preocupada porque no faltaran las cosas de la casa y mucho menos en una boda. Es así que en Caná alerta a su Hijo que los novios: "**No tienen vino**". Con la confianza de saber que Jesús ayudará y llevará adelante la "hora" del Señor y da un mensaje a los sirvientes, y en ellos a todos los creyentes: "**Haced lo que Él os diga**"

La última palabra que María dijo, fue en las Bodas de Caná. Ella como inteligente mujer se dio cuenta que se iba a acabar el vino y la fiesta se echaría a perder. Ella llamó a su Hijo y le comunicó lo que estaba pasando. "No tienen vino". Ella sabía que para Jesús nada le era imposible. Jesús le respondió algo duro y le dijo: " Mujer y que nos interesa eso a Ti y a mí?



"Todavía no ha llegado mi hora"(.Jn.2,4). María no se desanima y les dice a los sirvientes que "Haced lo que Él os diga". Su confianza es absoluta, sabe que las tinajas vacías son el signo de una fe vacía de contenido que nos alejan de Dios.

María es solidaria con las necesidades y con los sufrimientos de los hombres y mujeres, sus hermanos. Por eso es capaz de compartir la alegría de un banquete de bodas, y la preocupación del bochorno de los anfitriones ante la falta de vino, saliendo en su ayuda.

Cuando Jesús llena las tinajas de vino, lo que nos está queriendo decir Juan el evangelista es que las tinajas las llena de alegría, de gozo, de amor compartido, de esperanza, porque Dios se manifiesta en este caso en el amor de dos personas que van a compartir su vida.

María aparece en el evangelio en momentos muy concretos, es la persona que confía plenamente en Él y que nos está invitando a todos a dejarnos llevar por Él. También nos recuerda el texto evangélico que el matrimonio no es un formulismo, sino gozo y plenitud porque Dios se hace presencia entre dos personas que deciden amarse y caminar juntas.

SILENCIO



ORACIÓN

Te pedimos Señor que seamos personas solidarias con las necesidades de nuestros hermanos y ver más allá de los acontecimientos y descubrir tu presencia en aquellos los más débiles y necesitados. Que nuestra vida trasmita paz, gozo y esperanza. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.



Himno de la Congregación

*¡Oh excelsa fundadora
de un Carmelo que hiciste surgir!
tu temple de apóstol,
de madre y de virgen,
formó tantas almas
que en haz apiñado,
tus huellas benditas
quisieron seguir.*

De tu ejemplo admirable
seguirán sin descanso,
tu senda luminosa las hijas de tu amor,
y desde el cielo, Madre,
sostén nuestras flaquezas,
bendice a tu Carmelo para gloria de Dios.

Hoy todas prometemos
valientes y esforzadas,
seguir vuestras pisadas con generoso ardor,
gastando por la Iglesia
gas fuerzas y la vida,
llevando almas a Cristo para gloria de Dios.



ACTO DE CONSAGRACIÓN

Señor, te damos gracias en esta fecha aniversario de la Congregación que Tú hiciste surgir, inspirando a Nuestras Fundadoras, el deseo de responder a tu llamada formando una familia religiosa-carmelita que desea vivir con radicalidad su consagración bautismal.

Tuyas somos y tuyas queremos ser, y para que podamos hoy unirnos más íntimamente contigo renovamos nuestra entrega a Ti.

Concédenos vivir el don que el Espíritu comunicó a M. Elísea, y que "constituye la esencia de nuestro ser y de nuestro existir en la Iglesia".

Te bendecimos porque nos llamas a participar de tu pobreza que nos capacita y libera para hacernos solidarios con nuestros hermanos los hombres.

Te alabamos Jesús, porque con tu obediencia nos indicas el camino a seguir, viviendo en comunión contigo, nuestra ofrenda al Padre.

Te glorificamos porque con el don exquisito de tu gracia, consagras y dispones nuestro corazón para hacer presente tu amor en nuestro mundo.

Te damos gracias Señor, por el crecimiento de nuestra Congregación y te pedimos nos mantengas en fidelidad.

Pronuncien nuestros labios tus maravillas y nuestras obras den testimonio de que vives entre nosotros.